



# XII Certamen de Investigación FAE

El trabajo de investigación que realizan los profesionales Auxiliares de Enfermería ha sido reconocido un año más por la Fundación para la Formación y Avance de la Enfermería (FAE) con la entrega de los premios del XII Certamen Nacional de Investigación.

Texto Cristina Botello

LA CENA DE GALA DEL XIX CONGRESO NACIONAL DE AUXILIARES DE ENFERMERÍA, organizado por FAE y cuya sede este año ha sido Valladolid, ha sido el marco escogido por la organización para la entrega de los premios de esta edición, que ha contado con la presencia de D. Cecilio Vadillo, subdelegado del Gobierno de la Junta de Castilla y León, Doña M<sup>ª</sup> Ángeles Cantalapiedra, diputada de Área de la Diputación Provincial, los responsables de la sanidad pucelana, tanto en Atención Primaria como Especializada, y los representantes de la fundación.

En esta ocasión, FAE ha entregado el máximo galardón, dotado con 1.000 euros, a un trabajo que analiza el origen y consecuencias de una patología de la que se diagnostican anualmente 500.000 nuevos

casos en el mundo: el cáncer de cuello de útero. En España, según las últimas estadísticas, 600 mujeres mueren cada año por esta enfermedad que se ha convertido en el segundo tipo de tumor más frecuente entre las mujeres después del de mama.

Ana Isabel González López, Auxiliar de Enfermería de la Unidad de Ginecología del Hospital del Oriente de Asturias, ha sabido reflejar en su trabajo *El cáncer de cuello de útero. Un drama para la mujer* los pormenores de esta enfermedad.

» *Un drama para la mujer*

La evidencia científica acumulada a partir de estudios citológicos, moleculares, clínicos y epidemiológicos ha permitido demostrar y descubrir de forma inequívoca que el

cáncer de cuello de útero es una secuela a largo plazo de una infección persistente por ciertos genotipos del virus del papiloma humano (VPH), un virus de transmisión primordialmente sexual (principalmente por el coito, tanto anal como vaginal).

La familia del VPH cuenta con más de 150 tipos virales que, en relación con su patogenia oncológica, se clasifican en tipos de alto riesgo y de bajo riesgo oncológico.

Los calificados como de alto riesgo tiene un curso silente, tienden a establecer infecciones persistentes y generan alteraciones citológicas características. Los de bajo riesgo rara vez se encuentran en lesiones neoplásicas y cursan predominantemente con infecciones clínicas visibles, como verrugas genitales.

No obstante, investigaciones recientes han demostrado de forma consistente que la mayoría de las infecciones por el VPH detectadas mediante técnicas de hibridación molecular son transitorias, pasando a no ser detectables al cabo de uno o dos años, siendo más persistentes, evidentemente, las de alto riesgo.

Aunque muchas mujeres contraen infecciones cervicales por el virus, la mayoría de éstas no progresan a cáncer de cuello de útero, por lo tanto es probable que otros cofactores ayuden en el proceso patológico. Éstos pueden ser medioambientales (anticonceptivos hormonales, hábito tabáquico, paridad y coinfección con otras enfermedades de transmisión sexual), virales (infección por tipos específicos u otros tipos del VPH) o del huésped (factores genéticos, factores relacionados con la respuesta inmunitaria).

Asimismo, varios estudios transversales han concluido que la iniciación sexual temprana o el hecho de que se dé un lapso más corto de



Ana Isabel González López, primer premio del XII Certamen de Investigación de FAE, recoge el galardón de manos de Carmen Satué y Daniel Torres, patronos de FAE.

tiempo entre la menarquia y la iniciación sexual constituyen factores de riesgo para el desarrollo de infecciones prevalentes por el virus.

Algunos mecanismos biológicos, incluyendo la inmadurez cervical, las deficiencias del flujo cervical protector y la ectopia cervical aumentada, pueden conducir a un mayor aumento para la adquisición de una infección por el virus en mujeres adolescentes, adultas y jóvenes.

En el caso de los hombres, el crecimiento del virus en el pene es proporcional al número de parejas sexuales y el número de contactos con prostitutas. Las edades de mayor prevalencia están comprendidas entre los 30 y 39 años.

En cuanto a su prevención, el cribado cervical es la única estrategia que ha demostrado una reducción de la mortalidad por cáncer de cuello de útero en los pocos países donde se ha implantado para la población, con una alta tasa de cobertura, de seguimiento y tratamiento de mujeres con anomalías citológicas.

La aparición de la vacuna contra el VPH puede prevenir la infección por estos genotipos y reducir sustancialmente la morbilidad, la mortalidad y los costes sanitarios asociados a este tumor y sus lesiones. Sin embargo, habrá que esperar un tiempo antes de poder evaluar el impacto de la vacunación.

La estrategia de prevención óptima dependerá, en gran medida, de las limitaciones en los recursos monetarios, humanos y de infraestructuras sanitarias de cada país y de la capacidad para lograr una amplia cobertura.

#### » Accésit y mención especial

Con el trabajo *Conociendo los Comités de Ética*, las Auxiliares de Enfermería del Hospital de Galdakano, Blanca Alonso y Teresa Esteban, han obtenido el accésit de esta edición del Certamen de Investigación.

Las autoras ponen de manifiesto la necesidad de que los profesionales de la sanidad, en general, y los



Carmen Satué y Daniel Torres entregan el accésit de esta edición a Blanca Alonso y Teresa Esteban.

Auxiliares de Enfermería, en particular, integren una reflexión ética en el ejercicio diario de su trabajo como parte esencial de la promoción, prevención y mantenimiento de la salud. Para valorar el grado de conocimiento sobre los comités de ética, principalmente los comités de ética asistencial, las autoras han realizado un estudio sobre el personal de enfermería de una UCI, en el que han participado veinte AE/TCE.

A través de las encuestas, se ha comprobado cómo una elevada mayoría del personal estaría dispuesta a recibir formación del Comité de Ética, ya que creen que influiría positivamente en su labor profesional diaria, lo que contribuirá a que la profesión sea concebida como autónoma y esté vinculada a los resultados que generan conocimientos y obligan a la investigación centrada en los cuidados.

Los Comités de Ética nacieron en los Estados Unidos como un sistema de solución de conflictos y toma de decisiones en un intento de

mejorar la calidad de la asistencia sanitaria, con independencia de que pudieran colaborar en la función educativa del personal sanitario, con la consiguiente repercusión en una mejor distribución del dinero destinado a la sanidad.

La toma de decisiones por parte de los médicos y del personal sanitario —tanto al principio, como durante y al final de la vida de los pacientes— ha hecho necesario el consenso en ciertas ocasiones; por ello surgen los Comités de Ética Asistencial en los hospitales. Estos comités son un órgano interdisciplinar, consultivo y deliberador, que ayuda y recomienda en la toma de la decisión más adecuada en casos difíciles para el profesional sanitario y usuario ante una institución sanitaria, sobre cuestiones éticas planteadas en el curso de la práctica clínica y cuyo objetivo final es mejorar la calidad asistencial.

Además del Comité de Ética Asistencial, existen los comités nacionales o internacionales —con competencias bioéticas— y los

comités de investigación clínica, cuya finalidad es velar por la calidad de la investigación en sujetos humanos y la protección de los individuos, el cumplimiento de la legislación vigente y de los estándares éticos aceptados.

M<sup>a</sup> José Solís Sánchez, Auxiliar de Enfermería de la unidad de Esterilización del Hospital Clínico San Carlos de Madrid, ha recibido la mención especial por su trabajo *Auxiliar de Enfermería. Asignatura pendiente*, a través del cual hace un recorrido por la historia del colectivo Auxiliar de Enfermería, desde su nacimiento hasta nuestros días.

La autora hace un viaje por la evolución de la profesión de acuerdo a los cambios que han ido surgiendo en el entorno laboral y social: mayor formación profesional y académica, una creciente inclusión en los equipos de salud, la adquisición de funciones propias e independientes de la enfermería diplomada..., en definitiva refleja el crecimiento profesional de un colectivo que ha sabido adaptarse a los cambios y que actualmente lucha por su reconocimiento social y profesional.

Tras la entrega de los premios, los responsables de la Fundación para la Formación y Avance de la Enfermería han agradecido la participación que ha tenido esta edición del certamen y han destacado la calidad de todos los trabajos presentados, animando y emplazando a los profesionales Auxiliares de Enfermería/TCE a seguir trabajando en el campo de la investigación y ofreciéndoles las páginas de *Nosocomio* para que continúen dando a conocer sus trabajos.